

## ENEAS Y LA HISTORIA DE ROMA: EXÉGESIS SERVIANA EN TORNO DE LA VEROSIMILITUD DEL RELATO

### La recepción del texto virgiliano: luces y sombras

Los cuatro siglos<sup>1</sup> que separan a Servio Honorato del aclamado Virgilio están cimentados por una profusa labor metatextual; críticos y comentaristas, en cuya producción se advierten los cambios sufridos en cada época, en lo que respecta al proceso de recepción, lectura e interpretación de los textos del mantuano, contribuyeron a sostener la tradición virgiliana caracterizada por una progresiva estratificación exegética. En esta construcción, Servio se yergue, quizás, como el más afamado de los “virgilianistas” tardoantiguos por el hecho de que su trabajo ha sobrevivido en forma completa con las características propias de una *collectanea*,<sup>2</sup> en la que pueden visualizarse a contraluz, a la manera de un palimpsesto, otros comentarios anteriores. Como sostiene Alan Cameron,<sup>3</sup> comentarios sobre Virgilio

---

<sup>1</sup> Según Cameron, A., *The Last Pagans of Rome*. Oxford, Oxford University Press, 2011, 247-248, Servio habría nacido hacia el año 360; pero se discute más la fecha de composición de su comentario a la *Eneida*. Al respecto, el análisis de la crítica se centra en los *Saturnalia* de Macrobio, que habrían sido publicados en el 430. La cuestión a discutir es si el comentario de Servio era conocido al momento de componerse la obra macrobiana, ya que su autor pone en boca del *grammaticus* lo dicho por Gelio sobre el mantuano; no obstante es presentado en el simposio como la mayor autoridad virgiliana de su época. Otros críticos, como Cadili, L., “Scholia and Authorial Identity: the *Scholia Bernensia* on Virgil’s *Georgics* as *Servius auctus*”, en Casali, S.-Stok, F. (edd.), *Servio: stratificazioni esegetiche e modelli culturali= Servius: Exegetical Stratifications and Cultural Models*, Bruxelles, Éditions Latomus, 2008, 196, consideran que el comentario de Servio se completó en el primer cuarto del s. V; también Sharrock, A., “*Aemulatio: The Critic as Intertext*”, en: Casali, S.-Stok, F. (edd.), *Servio: stratificazioni*, 8-9, estima una fecha similar, pero se atreve a señalar que a fines del IV habría aparecido la versión más difundida de la obra de Servio. Por último, Cardigni, J., “*Servius grammaticus*”, en: Pégolo, L. et alt., *Cultura y Pedagogía en el Tardoantiguo. Claves de lectura sobre los Comentarios de Servio a la Eneida*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2010, 112, afirma que Servio habría nacido en la década del 380 y habría escrito su comentario entre los años 430 y 440.

<sup>2</sup> Se adopta el uso del término *collectanea*, según lo entiende Eco, U., *Arte y belleza en la estética medieval*. Barcelona, Lumen, 1997, 83-84, como sinónimo de enciclopedia. Su característica principal es la estructura de *cúmulo* por el hecho de amontonar noticias sobre diversos seres “sin distinguir entre noticias verificables y noticias legendarias y sin intento alguno de sistematización rigurosa.”

<sup>3</sup> Cameron, Al., *The Last Pagans*, 573.



existieron desde el siglo II d. C.,<sup>4</sup> cada uno de ellos reemplazó al anterior y fue reemplazado por el siguiente; en el caso del texto serviano, este mantuvo esencialmente su estructura original porque fue el último de la serie: ninguno “canibalizó” a Servio como él lo hizo con Donato, y este con Aspro<sup>5</sup> y así sucesivamente.

Como se sugiere más arriba, en estas instancias de resignificación literaria la consideración sobre los autores no fue unívoca. En lo que concierne a Virgilio, su estilo fue objeto de descrédito en época neroniana, puesto que era considerado arcaizante y carente de exquisitez retórica, en comparación con los autores de la “Edad de Plata”;<sup>6</sup> entre otros detractores (*obtrectatores*) —algunos mucho más virulentos que otros—, cabe recordar a un comentarista de origen africano, de tendencia estoica y racionalista, llamado Aneo Cornuto, cuya obra se conserva en estado fragmentario gracias a Casiodoro que la usó para su repertorio ortográfico.<sup>7</sup> Sus críticas a la obra virgiliana giraron no solo en torno a cuestiones de estilo, sino también al modo en que Virgilio había incorporado el contenido mitológico.

Con Aulo Gelio (s. II d. C.) esta tendencia se modificó a tal punto, que los comentarios de Cornuto y de otros autores de la misma época fueron considerados “negligentes y banales”.<sup>8</sup> Particularmente la defensa que hace Gelio del vocabulario virgiliano estaba basada en el respeto de la tradición canónica por parte del mantuano, la cual se retrotrae hasta los poetas arcaicos.<sup>9</sup> En consecuencia el siglo II d. C. convirtió a Virgilio en objeto de culto para los críticos y los *grammatici*, tal como ocurrió con Suetonio, Terencio Escauro, que estimó al mantuano como un autor *antiquus*,<sup>10</sup> y Emilio Aspro, quien estudió las variantes textuales en la tradición virgiliana; ya en la tercera

---

<sup>4</sup> Desde mediados del siglo I d. C. y en la centuria siguiente, aparecieron estudios virgilianos que se focalizaban en cuestiones gramaticales y etimológicas, de escaso valor filológico. Cf. Pégolo, L., “La recepción del texto virgiliano”, en Pégolo, L. et al., *Cultura y Pedagogía*, 38.

<sup>5</sup> En cuanto a Emilio Aspro, quien floreció a finales del s. II y comienzos del III d. C., se dedicó a estudiar las obras de Terencio, Salustio y Virgilio, tres de los autores que formarían parte de la llamada *quadriga* de los *prattómenoi*, elaborada por Arusiano Mesio a finales del IV. Cf. Timpanaro, S., *Virgilianisti antichi e tradizione indiretta*, Firenze, Leo S. Olschki editore, 2001, 108.

<sup>6</sup> Gianotti, G. F., “I testi nella scuola”, en: Cavallo, G.-Fedeli, P.-Giardina, A. (eds.), *Lo spazio letterario di Roma Antica*, Vol. II, Roma, Salerno Editrice, 1989, 447, sostiene que Virgilio en época augústea fue ubicado a la cabeza de los autores nacionales, en detrimento de los arcaicos.

<sup>7</sup> Cf. Geymonat, M., “I critici”, en: Cavallo, G.-Fedeli, P.-Giardina, A. (eds.), *Lo spazio letterario di Roma Antica*, Vol. III, Roma, Salerno Editrice, 1993, 126.

<sup>8</sup> Cf. Gell., 2.6.1.

<sup>9</sup> Cameron, Al., *The Last Pagans*, 251, recuerda que en el siglo II d. C. se desarrolla un movimiento arcaizante al que Gelio sin duda perteneció.

<sup>10</sup> Cf. Pégolo, L., “La recepción”, 56.

centuria, momento en que comienza a fijarse el canon de los autores latinos,<sup>11</sup> el mantuvo desplazó definitivamente a Enio como paradigma del género épico.

Los cambios en el gusto de los receptores cultos, a los que se aludía en los párrafos anteriores, provocarían modificaciones en la enseñanza de las *scholae* retóricas, dominadas entonces por la circulación libresca y la regulación de los principios canónicos. Es necesario señalar que estas transformaciones son propias de cada época y que, además, resultan funcionales a los acontecimientos que las atraviesan y transforman.<sup>12</sup>

Precisamente, entre los hechos más significativos de la historia del Imperio romano se destacan la victoria de Constantino y su posterior entronización, pues en Puente Milvio —la recordada batalla contra Majencio en el año 312— concluyó un largo período de desazón política e institucional.<sup>13</sup> La vuelta a los ideales del antiguo Principado favoreció el desarrollo de la poesía épica, del hexámetro y del renovado encumbramiento de Virgilio. Fue la admiración por su obra la que animó a numerosos poetas a imitarla y a “re-utilizarla” en la composición de centones, tanto religiosos como profanos, y a ensayar otras modalidades épicas. Pero esta continuidad de los esquemas culturales precedentes no resultó ajena a la política de “acomodación” de las nuevas élites cristianas, que procuraban instalarse en el poder de Roma de manera definitiva.<sup>14</sup> Así es que el siglo IV fue protagonista de la recuperación y “apropiación”<sup>15</sup> de las letras latinas a partir de una abundante producción literaria y metaliteraria; esta contó con la persistente labor de las escuelas de gramática y retórica, apegadas a la *paideia* tradicional.<sup>16</sup> A través de la adquisición de los saberes heredados, las aristocracias locales se convirtieron en los líderes

---

<sup>11</sup> Geymonat, M., “I critici”, 129, señala que la constitución del canon de autores latinos y su estabilización tuvo lugar entre los siglos III y V d. C.

<sup>12</sup> Cf. Timpanaro, S., *Virgilianisti antichi*, 26-27.

<sup>13</sup> La llegada de Constantino, sin embargo, no acabó en forma definitiva con las dificultades a las que el poder de Roma debió enfrentarse en cuestiones de fronteras internas y externas. Sus sucesores habrían de dar cuenta de luchas familiares, disidencias religiosas y la presencia acuciante de las tribus germánicas y los persas sasánidas en diversos frentes de combate.

<sup>14</sup> Cf. Cameron, Av., “Remaking the past”, en: Bowersock, G. W.-Brown, P.-Grabar, O. (eds.), *Interpreting Late Antiquity. Essays of the Postclassical World*, Cambridge-Massachusetts, The Belknap Press of Harvard University Press, 1999-2001, 1-2, afirma que los hombres y las mujeres de la antigüedad tardía no volvieron al pasado con una actitud romántica, porque no contaban con un sentido de modernidad. Ellos deseaban conectarse con un pasado que observaban como parte de su experiencia y de su propio mundo.

<sup>15</sup> Sharrock, A., “*Aemulatio*”, 9, sostiene que, a través de la larga duración del mundo romano, se advierte una efectiva apropiación del pasado como una fuerza de validación del presente.

<sup>16</sup> Cf. Pégolo, L., *Tensiones literarias e ideológicas en la poesía de Aurelio Prudencio Clemente: el Cathemerinon*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2014, 145 ss.

naturales de sus comunidades y aseguraron, como señala Peter Brown, la incorporación de las generaciones más jóvenes en el sistema burocrático imperial.<sup>17</sup>

### Las funciones del gramático

En este proceso de “acomodación” de los imaginarios estéticos el *grammaticus* desempeñó un papel fundamental; según afirma Kaster, funcionó como un guardián del lenguaje y la tradición, preservando los límites entre el orden y el caos de la identidad lingüística.<sup>18</sup> Cabe recordar, entonces, cuál era la práctica gramatical más importante y cómo la definían los “antiguos”: consistía en “la lectura y explicación o comentario de los textos consagrados, tanto en su forma como en su contenido”;<sup>19</sup> Quintiliano la definió como “el arte de hablar correctamente y la explicación de los poetas” (1.4.2.2.: *ars recte loquendi enarratio poetarumque*), lo que guarda relación con la definición de Dionisio Tracio (s. II a. C.), que consideraba la gramática como “el estudio práctico del uso lingüístico normal de poetas y prosadores.”<sup>20</sup>

Otras dos funciones pueden agregarse a estas labores gramaticales, tal como lo entendieron Séneca y más tarde Agustín: el primero afirma, en *Epist.* 95.65, que los *grammatici* son *custodes latini sermonis*, y el segundo, en *De Mus.* 2.1.1, que se trata de *custodes historiae*, es decir, “guardianes de la cultura tradicional”.<sup>21</sup> Por lo tanto cobra sentido, desde esta perspectiva, la afirmación de Kaster acerca de que el gramático preservaba los límites frente a la desintegración de la unidad lingüística y cultural, ya que se desempeñaba como un agente de cohesión e inserción social cuando la construcción identitaria debía reafirmarse ante la hostilidad creciente de las poblaciones germánicas que asediaban las fronteras exteriores del Imperio.

El gramático, conforme a la caracterización que se desprende de estas definiciones, protegía el lenguaje de posibles *vitia*, preservaba su coherencia con el fin de garantizar la comunicación, y funcionaba como un “agente de control” frente a nuevos usos lingüísticos;

---

<sup>17</sup> Brown, P., *Power and Persuasion in Late Antiquity. Towards a Christian Empire*, Wisconsin, The University of Wisconsin Press, 1992, 37-38.

<sup>18</sup> Kaster, R., *Guardians of Language: The Grammarian and Society in Late Antiquity*, Berkeley-Los Angeles-Oxford, University of California Press, 1997, 18.

<sup>19</sup> Pégolo, L. et al., *Cultura y Pedagogía*, 19.

<sup>20</sup> *Ibid.*, 19, n.14.

<sup>21</sup> Kaster, R., *Guardians of Language*, 17, señala otra definición de gramático aportada por Agustín, en *Sol. (Soliloquiorum libri) 2. 19: vocis articulatae custos*.

incluso, por la autoridad que ejercía sobre los textos, también era un guardián de la tradición que suponía el cuidado de otros aspectos literarios, como los personajes, los acontecimientos, las creencias, estableciendo los límites entre los vicios y las virtudes. Su figura, tal como sostiene Kaster, es comparable a la de otros *custodes*, la del comandante militar y la del gobernador provincial: el primero preservaba las distinciones geográficas entre el afuera y el adentro del *limes*; el segundo mantenía las diferencias jerárquicas que conformaban las estructuras políticas y judiciales del Imperio; el gramático, por su parte, establecía dónde se producían las convergencias de las distinciones lingüísticas, geográficas y sociales, que eran esencialmente inseparables.<sup>22</sup>

### **Servio como paradigma del *grammaticus* tardoantiguo**

A partir de estas caracterizaciones de la figura del gramático, es momento de considerar la propia figura de Servio —un tanto evanescente— y la construcción de su comentario. Este pertenece a los denominados “comentarios continuos”<sup>23</sup> a los textos más prestigiosos del pasado, que ingresaron al canon literario latino durante el período de su estabilización. Se destacan, en particular, los realizados por Elio Donato a Terencio y a Virgilio, Porfirio a Horacio, y Servio a la obra completa del mantuano. Como se afirmó oportunamente, en todos estos monumentos de la tradición metatextual “se desarrolla la función exegética de la gramática antigua definida a partir de la lectura, comprensión e interpretación de los textos literarios.”<sup>24</sup>

Sin embargo no es esta la única mirada sobre la obra y la figura servianas, tal como afirma Filippo Coarelli,<sup>25</sup> “existen dos modos de afrontar a un autor como Servio desde el punto de vista histórico-anticuario”: examinar al *grammaticus* y su producción metaliteraria como fenómenos representativos de su época, —al igual que Macrobio o el Agustín de *De civitate Dei*—, o bien como un ingente proveedor de informaciones y de materiales

---

<sup>22</sup> Kaster, R., *Guardians of Language*, 18.

<sup>23</sup> Se llama “comentario continuo” a aquel en el que se exponen los contenidos del texto-fuente en forma completa. El campo de indagación está orientado a los contenidos de la obra desde una perspectiva histórica y de todo lo que se relaciona con esta, por ejemplo la mitología, la cronología, la geografía, etc. Cf. De Nonno, M., “Le citazioni dei grammatici”, en: Cavallo, G.-Fedeli, P.-Giardina, A. (eds.), *Lo spazio letterario di Roma Antica*, Vol. II, Roma, Salerno Editrice, 1990, 613.

<sup>24</sup> Pégolo, L., “La recepción”, 58.

<sup>25</sup> Coarelli, F., “Miti di fondazione della città italiche in Servio”, en: Santini, C.-Stok, F. (eds.), *Hinc Italiae Gentes. Geopolitica ed etnografia dell'Italia nel Commento di Servio all'Eneide*, Pisa, EDIZIONI ETS, 2004, 11.

culturales heterogéneos que permiten reconstruir los más variados aspectos de la realidad antigua. A esto puede agregarse la perspectiva arcaizante de la “máscara” con que se representa a Servio en los *Saturnalia* macrobianos;<sup>26</sup> su autor hace hablar al gramático “como un campeón” de usos arcaizantes contra los ‘modernistas’, ejemplificados a través del personaje del joven Avieno. Como recuerda Cameron,<sup>27</sup> este Servio literario está muy lejos de reproducir la postura del verdadero, puesto que, a partir de lo sostenido por Kaster décadas atrás,<sup>28</sup> se advierte que el comentarista virgiliano no aceptaba el excesivo uso de la analogía por parte del mantuano e intentaba mostrar a su auditorio escolar lo que Virgilio debería haber dicho, en vez de “violar” las reglas. Por lo tanto existe un distanciamiento entre ambos “Servios” en los modos de entender los procesos lingüísticos, la autoridad de la cultura subyacente en estos mismos procesos y la posición del gramático en lo que respecta al uso de las *figurae* retórico-literarias, las cuales forman parte de un repositorio finito y aislado.

En cuanto a la enorme masa de datos e informaciones histórico-anticuarias que están incluidas en el comentario del *grammaticus*, la valoración sobre estas no resulta uniforme; según Coarelli,<sup>29</sup> la tradición de matriz positivista del s. XIX —todavía presente en estudios actuales— estimaba lo transmitido por Servio y otros comentaristas tardíos como carente de verdad, surgido de la imaginación de estos autores y en consecuencia condenado por los prejuicios de filólogos e historiadores. Hoy, gracias a los descubrimientos arqueológicos, a la relectura de los mitos y a las investigaciones histórico-religiosas, entre otras indagaciones científicas, algunas de las “noticias” servianas fueron rescatadas de la esfera de falsedad a las que habían sido relegadas.

### **Servio: entre la ficción poética y la historia**

A la luz de esta revalorización del contenido historicista del comentario, analizaremos, a partir de una selección de pasajes, de qué manera Servio sostiene la

---

<sup>26</sup> Kaster, R., “Servius and *idonei auctores*”, *AJPh* 99, 1978, 182-183, señala que, entre los autores que habría introducido Servio en el comentario a Virgilio, aparecen Lucano, Estacio y Juvenal, lo que permitiría corroborar el hecho de que el *grammaticus* no defendía una postura arcaizante; por el contrario, el reconocimiento de los poetas de la “Edad de Plata” debe entenderse como una manifestación de las preferencias literarias tardoantiguas.

<sup>27</sup> Cameron, A., *The Last Pagans*, 249.

<sup>28</sup> Kaster, R., *Guardians of Language*, 173 ss.

<sup>29</sup> Coarelli, F., “Miti di fondazione”, 11ss.

necesidad de establecer límites entre la verosimilitud de los acontecimientos, frente al universo de la fábula que pertenece al estadio de lo *non factum*. Tal como afirma Caterina Lazzarini, en el *grammaticus* tiene lugar una neutralización de la dicotomía entre lo acaecido o no, que se inscribe en el campo de las operaciones literarias.<sup>30</sup> De allí que el texto prologal del comentario a la *Eneida* se inicie con una enumeración sumaria de procedimientos exegéticos a realizar,<sup>31</sup> entre los cuales se encuentra la explicación en torno al título de la obra.<sup>32</sup> Por primera vez aparece el nombre del protagonista a través de una nota etimológica, que le permite al gramático mostrar sus “preferencias” pedagógico-literarias al mencionar un pasaje de Juvenal.<sup>33</sup>

“Praef.”, 75-76. Titulus est Aeneis, derivativum nomen ab Aenea, ut a Theseo Theseis: sic Iuvenalis ‘vexatus totiens rauci Theseide Codri’.<sup>34</sup>

“El título [de la obra] es *Eneida*, nombre derivado de Eneas, como de Teseo *Teseida*. Así en Juvenal [1.2]: ‘tantas veces vejado por la *Teseida* del ronco Codro’”.

A continuación, tal como lo anticipó en el comienzo del prólogo, Servio despliega algunas consideraciones en relación con el género del poema, atendiendo al metro utilizado y a la voz del narrador; asimismo se detiene en el análisis del carácter heroico de la obra. Este se justifica sobre la base de la participación de hombres y dioses, y de la convergencia de hechos verdaderos con otros ficticios:

---

<sup>30</sup> Lazzarini, C., “*Historia/fabula: forme della costruzione poetica virgiliana nel commento di Servio all’Eneide*”, MD 12, 1984, 123.

<sup>31</sup> Servio establece un orden entre los considerandos a comentar: *poetae vita, titulus operis, qualitas carminis, scribendis intentio, numerus librorum, ordo librorum*.

<sup>32</sup> En el prefacio a *Georgicon Librum Primum Commentarius*, Servio reduce, con criterio taxonómico y pedagógico, las fuentes textuales que inspiraron las diferentes obras virgilianas; así lo afirma: *Vergilius in operibus suis diversos secutus est poetas: Homerum in Aeneide, quem licet longo intervallo, secutus est tamen*. (“Virgilio siguió en sus obras a diversos poetas: a Homero en la *Eneida*, aunque de este [dista] en un largo intervalo, sin embargo lo siguió”). Más abajo el gramático insiste en el procedimiento usado para titular las obras: *sicuti Aeneidem appellavit ad imitationem Odysseiae* (“así como llamó a la *Eneida* a imitación de la *Odisea*). De estos ejemplos se desprende que Servio tuvo en consideración los paradigmas canónicos de cada género, que en el caso de la épica corresponden a los poemas homéricos.

<sup>33</sup> De Nonno, M., “Le citazioni”, 617, señala que se advierte en Servio una reducida presencia de los *veteres* a favor de autores más o menos *neotéricos*, de reciente autoridad gramatical, como Lucano, Estacio, Juvenal, también Ovidio y Persio, y en cierta medida Horacio.

<sup>34</sup> Serv., *Comm. ad Aen.*, “Praef.” / Con esta variante aparece en la edición de Thilo-Hagen, *Servii gramatici qui feruntur in Vergilii Carmina Commentarii*. Leipzig, Teubner, 1881.

“Praef.”, 76-79. *Qualitas carminis patet; nam est metrum heroicum et actus mixtus, ubi et poeta loquitur et alios inducit loquentes. Est autem heroicum quod constat ex divinis humanisque personis, continens vera cum fictis.*

“La naturaleza de la obra es visible; pues el metro es heroico y la representación es mixta, donde no solo habla el poeta sino también induce a hacerlo a otros hablantes. Sin embargo es heroico lo que se desarrolla a partir de los personajes divinos y humanos, conteniendo cosas verdaderas con otras ficticias.”

A partir de estas categorizaciones, propias de la “ciencia poética”, se observa que Servio utiliza una grilla interpretativa, la que presupone un sistema de interrogantes aplicado coherentemente al texto; en él, los elementos dominantes están imbuidos por el principio aristotélico de la verosimilitud.<sup>35</sup> En razón de esto puede afirmarse que los *Commentarii* se enmarcan en un tipo de indagación que puede representarse a través de la fórmula *requirendam esse veritatem*.<sup>36</sup> A través de ella, Servio transmite o impone un discurso “veredictivo”, tal como ocurre en el ejemplo con que pretende justificar la imbricación entre *verum* y *fictum*:

“Praef.”, 79-81. *nam Aeneam ad Italiam venisse manifestum est, Venerem vero locutam cum Iove missumve Mercurium constat esse compositum.*

“pues es sabido que Eneas vino a Italia, de hecho se reconoce que Venus habló con Júpiter o que Mercurio, una vez dispuesto, fue enviado.”

Esta oposición (*verum-fictum*), como recuerda Stok, recalca aquella otra entre *historia* y *fabula*, la que puede equipararse a la dicotomía entre *veritas* y *falsitas*;<sup>37</sup> sin embargo ambos conceptos se encuentran en una relación de co-presencia porque Virgilio está resguardado, en cierto sentido, por los principios del arte poética. Así es cómo el propio Servio lo afirma al entender la disposición de los tres primeros libros de la *Eneida*; en estos la focalización del narrador altera la cronología de la historia construyendo un relato en el que se percibe el esfuerzo por recordar los acontecimientos, esfuerzo que tiene por señal, tal como afirma Ricoeur, “el aspecto propiamente temporal de ralentización

<sup>35</sup> Lazzarini, C., “*Historia/fabula*”, 132-133.

<sup>36</sup> Romero, U., “La reducción serviana del esquema *fabula/historia/argumentum*”, en: Pégolo, L. et al., *Cultura y Pedagogía en el Tardoantiguo. Claves de lectura sobre los Comentarios de Servio a la Eneida*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2010, 155-156.

<sup>37</sup> Stok, F., “Servio e la geopolítica della guerra itálica”, en: Santini, C.-Stok, F., *Hinc Italiae gentes. Geopolitica ed etnografia dell'Italia nel Commento di Servio all'Eneide*, Pisa, EDIZIONI ETS, 2004, 111.



o de retraso”.<sup>38</sup> Observemos el análisis del *grammaticus* en el que advertiremos el cambio por la primera persona del plural, es decir, Servio asume en el uso del “nosotros” un “yo” dilatado<sup>39</sup> con el que procura diferenciarse de la opinión de otros comentaristas:

“Praef.”, 89-94. Ordo quoque manifestus est, licet quídam superflue dicant secundum primum esse, tertium secundum, et primum tertium, ideo quia primo Ilium concidit, post erravit Aeneas, inde ad Didonis regna pervenit, nescientes hanc esse artem poeticam, ut a mediis incipientes per narrationem prima reddamus et non numquam futura praeoccupemus, ut per vaticinationem.

“El orden también es conocido, aunque algunos digan de manera superficial que el segundo [libro] es el primero; el tercero, el segundo; y el primero, tercero, por la razón de que primero sucumbió Ilión, después Eneas anduvo errante, entonces llegó a los reinos de Dido, [son] desconocedores de que esto es el arte poética, de manera que, comenzando desde la mitad, volvamos a través de la narración a los primeros [acontecimientos] y que en alguna ocasión nos anticipemos a las cosas futuras, como [ocurre] por medio de un vaticinio”.

Este ejemplo permite comprender lo que Stok denomina como una creación “controlada”, en la cual lo ficcional está condicionado por una realidad extra- o intertextual que pertenece al plano de lo verdadero.<sup>40</sup> Así es que las circunstancias propias del tiempo del discurso serviano —subordinadas a sostener los principios de la *reparatio Imperii* de época constantiniana— conducen a afirmaciones, como las que siguen, en relación con la “intención” del mantuano al componer su obra:

“Praef.”, 83-87. Intentio Vergilii haec est, Homerum imitari et Augustum laudare a parentibus; namque est filius Atiae, quae nata est de Iulia, sorore Caesaris, Iulius autem Caesar Iulo Aeneae originem ducit, ut confirmat ipse Vergilius a ‘*magno demissum nomen Iulo*’.

“La intención de Virgilio es esta, imitar a Homero y alabar a Augusto a partir de sus ascendientes; pues es hijo de Atia, la que es hija de Julia, hermana de César; sin embargo Julio César retrotrae su origen de Eneas a partir de Julo, como lo confirma el mismo Virgilio: *el nombre proveniente del gran Julo*.”

Sobre la base de estas observaciones del *grammaticus*, resulta convincente lo señalado por Richard Thomas acerca de la imposibilidad de aislar el comentario de su

<sup>38</sup> Ricoeur, P., *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, F.C.E., 2008, 50.

<sup>39</sup> Benveniste, E., *Problemas de lingüística general*, Vol. I, México, Siglo XXI, 1988, 170, precisa el uso de “nosotros” como una forma de esfumar la afirmación rotunda del “yo” en una expresión más vasta y difusa: es el “nosotros” de autor o de orador.

<sup>40</sup> Stok, F., “Servio e la geopolítica”, 113.

contexto histórico; este refleja “la propaganda augustal”, surgida en una época próxima a la publicación de los poemas virgilianos. Se percibe, a través del propio Servio, la existencia de una toma de decisión por parte de la crítica para crear una *back-formation* en torno a la génesis de la obra del mantuano, relacionándola con distintos patronazgos. Así lo establece el propio *grammaticus*:<sup>41</sup>

“Praef.”, 24-28. Tunc ei [Vergilio] proposuit Pollio ut carmen bucolicum scriberet [...]. Item proposuit Maecenas Georgica [...]. Postea ab Augusto Aeneidem propositam scripsit.

“Entonces Polión le [a Virgilio] propuso que escribiera un poema bucólico [...]. Del mismo modo le propuso Mecenas las *Geórgicas*. Posteriormente escribió la *Eneida*, propuesta por Augusto.”

Como se advierte en la acotada exégesis dedicada a la “intención” virgiliana, Servio establece una genealogía que, desde Augusto, se retrotrae a Eneas. Esta *laus Augusti* está sostenida por el relato de los orígenes de la estirpe romana; pero, tal como lo sugiere Thomas,<sup>42</sup> el comentarista transfiere la explicación áulica a situaciones históricas cercanas a su tiempo, en las que la figura imperial, sobredimensionada por una corte de características orientales, se valía del panegírico para sostén de su poder político. En consecuencia, destacar la genealogía mítico-legendaria del Principado augústeo es, por transitividad (*per transitum*), una forma de exaltación del emperador tardío y de sus ascendientes, cuya *auctoritas* está cimentada en los paradigmas del pasado.

Y en cuanto a estos paradigmas, Coarelli se pregunta sobre la necesidad de Roma en instituir la leyenda troyana, que puede considerarse excepcional en el ámbito mediterráneo frente al monopolio de los *origines gentium* griegos. El estudioso italiano responde a este interrogante señalando que las élites romanas eligieron una “tercera vía” que les permitió evitar someterse a un modelo estrictamente helénico para afirmar su propia autonomía, en el mismo momento en que necesitaba confirmar una hegemonía económico-militar. Roma optó ser una fundación troyana, caracterizada en cierta forma por una *barbaritas* áulica, pero no lejos de la Hélade, aunque distinta de esta.<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup> Cf. Thomas, R. F., “Servius and the Emperor”, en: Casali, S.-Stok, F. (eds.), *Servio: stratificazioni esegetiche e modelli culturali*= *Servius: Exegetical Stratifications and Cultural Models*. Bruxelles, Éditions Latomus, 2008, 102.

<sup>42</sup> Cf. Thomas, R. F., “Servius and the Emperor”, 106.

<sup>43</sup> Coarelli, F., “Miti di fondazione”, 13-14.

Veamos de qué manera Servio, a partir de la exégesis del texto-base, resignifica los materiales históricos —insertos en un contexto mítico—, con el fin de reasegurar la configuración de la tradición troyana, por ejemplo al referirse al enunciado virgiliano de que Eneas es el primer troyano en pisar suelo itálico (*Aen.*1.1-3: *Arma virumque cano, Troiae qui primus ab oris / Italiam [...] Laviniaque venit / litora*),<sup>44</sup> oponiéndose a otras fuentes históricas que insisten en la llegada anticipada de Antenor al territorio de Italia:<sup>45</sup>

1.1.QUI PRIMUS<sup>46</sup> quaerunt multi, cur Aeneam primum ad Italiam venisse dixerit, cum paulo post dicat Antenorem ante adventum Aeneae fundasse civitatem. constat quidem, sed habita temporum ratione peritissime Vergilius dixit. namque illo tempore, quo Aeneas ad Italiam venit, finis erat Italiae usque ad Rubiconem fluvium: cuius rei meminit Lucanus *et Gallica certus limes ab Ausoniis disterminat arva colonis*. Unde apparet Antenorem non ad Italiam venisse, sed ad Galliam cisalpinam, in qua Venetia est.

“EL QUE, PRIMERO, muchos preguntan por qué [Virgilio] ha dicho que Eneas vino primero a Italia, cuando poco después dice que Antenor fundó una ciudad antes de la venida de Eneas. Consta por cierto, pero Virgilio lo dice con suma pericia por medio de una sostenida razón de temporalidades. El hecho es que en aquel tiempo, en el que Eneas vino a Italia, su límite era hasta el río Rubicón. Lucano recuerda este asunto ‘y [el Rubicón] como un límite certero separa los campos galos de los colonos ausonios’. De allí parece que Antenor no vino a Italia sino a la Galia cisalpina, en la cual está Venecia.”

Como puede advertirse, Servio da cuenta de diferentes tradiciones, aun cuando observa que Virgilio parece contradecirse sobre el arribo de Eneas al territorio itálico;<sup>47</sup> sin embargo el gramático apela a argumentaciones racionales de estricto carácter geográfico,<sup>48</sup> para construir un relato historicista que permita “comprender los métodos artísticos de Virgilio”.<sup>49</sup> No satisfecho con esto, Servio insiste en que la expansión de los límites

---

<sup>44</sup> Verg., *Aen.*1.1-3: “Canto las armas y al varón que, primero, desde las orillas de Troya / vino [...] a Italia y a los litorales / lavinos”. / La edición del texto latino virgiliano se utiliza Mynors, R. A. B. (ed.), *P. Vergili Maronis Opera*, Oxford, Clarendon Press, 1969.

<sup>45</sup> Cf. Liv. 1.1.2-3: [...]; *casibus deinde variis Antenorem cum multitudine Enetum, [...], venisse in intimum maris Hadriatici sinum, Euganeisque, qui inter mare Alpesque incolebant, pulsus Enetos Troianosque eas tenuisse terras*. (“Después de variados acontecimientos, Antenor con una multitud de énetos, [...], llegó al fondo de un estrecho del mar Adriático, y tras haber sido expulsados los eugáneos, que habitaban entre el mar y los Alpes, los énetos y los troyanos ocuparon esas tierras.”). / La edición utilizada pertenece a Heraeus, W. et alt. (eds.), *T. Livii, Ab urbe condita*, Oxford, Oxford Clarendon Press, 1908-1969.

<sup>46</sup> Se utiliza la mayúscula para destacar el *lemma* o “entrada” al texto virgiliano, a partir del cual Servio efectúa su comentario.

<sup>47</sup> El gramático alude al hecho de que Virgilio en *Aen.* 1.242-249 recuerda, en boca del propio Eneas, la fundación de *Patavium*, la actual Padua, por Antenor. Coincidentemente allí nació Tito Livio.

<sup>48</sup> Servio confirma su interpretación con la cita de dos versos de Lucano (1.215-216), uno de los autores más estimados por el comentarista.

<sup>49</sup> Cf. Dietz, D., “*Historia in the Commentary of Servius*”, *TAPhA* 125, 1995, 61.

territoriales no fue tomada en cuenta por el poeta, por lo cual debe ampliar su argumentación para especificar con precisión el lugar donde arribó el héroe:

1.1. Postea vero promotis usque ad Alpes Italiae finibus, novitas creavit errorem. Plerique tamen quaestionem hanc volunt ex sequentibus solvi, ut videatur ob hoc addidisse Vergilius 'ad Lavina litora', ne significaret Antenorem. Melior tamen est superior expositio.

“En verdad, después de haber sido corridos los límites de Italia hasta los Alpes, la novedad produjo el error. La mayoría, sin embargo, quiere que esta cuestión se resuelva por lo que sigue, tal como parece que Virgilio agregó por esto ‘a los litorales lavinios’, para que no señalara a Antenor. Sin embargo es mejor la exposición anterior.”

Este ejemplo ilumina de qué manera Servio impone su *auctoritas* como gramático, estableciendo con sus aseveraciones el punto medio entre las diferentes posiciones. Como afirma Kaster, el comentario se muestra como un escenario de conflicto entre las fuentes anteriores —incluso la representada por el mismo Virgilio— y la serviana; de ese debate surge el sentido prescriptivo del *grammaticus* que ejerce el control entre las divergencias a partir de su propio nicho institucional, regulando, categorizando.<sup>50</sup>

De manera semejante opera Servio al referirse a la descendencia troyana que habría establecido el linaje de los latinos; en particular el comentarista analiza las fuentes literarias e históricas que pueden reconocerse en *Aen.* 1.5-6: *dum conderet urbem / inferretque deos Latio— genus unde Latinum* (“hasta que fundara la ciudad / y trajera los dioses al Lacio — de donde [procede] el linaje latino”). Como veremos a continuación, el gramático llama la atención sobre una posible dicotomía entre los habitantes autóctonos y los invasores frigios, que incluye argumentaciones de carácter gramatical y topográfico; sin embargo se vale del mismo texto virgiliano para dirimir entre las variantes alternativas de lo mítico-legendario, estimadas como poco probables, en oposición a lo que entiende por “verdadero”, es decir asimilable a lo “real”:

1.6. GENUS UNDE LATINUM si iam fuerunt Latini et iam Latium dicebatur, contrarium est quod dicit ab Aenea Latinos originem ducere. prima est iucunda absolutio, ut 'unde' non referas ad personam, sed ad locum; namque 'unde' adverbium est de loco, non de ductu a persona. tamen Cato in *Originibus* hoc dicit, cuius auctoritatem Sallustius sequitur in *Bello Catilinae*, “*primo Italiam tenuisse quosdam qui appellabantur Aborigines. hos postea*

---

<sup>50</sup> Kaster, R., *Guardians of Language*, 177.

*adventu Aeneae Phrygibus iunctos Latinos uno nomine nuncupatos*” .<sup>51</sup> ergo descendunt Latini non tantum a Troianis, sed etiam ab Aboriginibus. est autem vera expositio haec. novimus quod victi victorum nomen accipiunt. potuit ergo victore Aenea perire nomen Latinum. sed volens sibi favorem Latii conciliare nomen Latinum non solum illis non sustulit, sed etiam Troianis inposuit.

“DE DONDE EL LINAJE LATINO, si ya eran latinos y ya se decía el Lacio, es contradictorio lo que afirma que los latinos tienen su origen a partir de Eneas. La primera es una disculpa feliz, puesto que (*unde*) ‘de donde’ no se refiere a una persona, sino a un lugar; de hecho ‘*unde*’ es un adverbio de lugar, no de lo que proviene a partir de una persona. Sin embargo Catón dice esto *En los orígenes*, cuya autoridad sigue Salustio *En la guerra de Catilina*, ‘*primeramente a Italia la tuvieron algunos que eran llamados Aborígenes. Estos, después de la llegada de Eneas juntos con los frigios, fueron llamados latinos por único nombre*’. Por lo tanto los latinos descienden no solo de los troyanos, sino también de los aborígenes. Sin embargo esta es la verdadera explicación: sabemos que los vencidos aceptan el nombre de los vencedores. En consecuencia, siendo el vencedor Eneas, pudo parecer el nombre ‘latino’. Pero, queriendo ganarse el favor del Lacio, no solo no les quitó el nombre ‘latino’, sino que lo impuso a los troyanos.”

En este extenso comentario pueden reconocerse variadas observaciones hechas por Servio, con el fin de demostrar que Virgilio recurría al uso de ciertas “licencias poéticas” para aludir a versiones “anti-realistas”.<sup>52</sup> En este caso, las notas servianas pertenecen a diversas categorías: por ejemplo, estima como “una excusa feliz” la contradicción entre el linaje que dará surgimiento a Roma y el origen del mismo; sin embargo reconoce la preexistencia de esa línea narrativa que está avalada por textos canónicos como el de Catón y el de Salustio. No obstante observa que la tradición mítica no se ajusta a las consecuencias de una guerra de conquista, por lo cual recurre a una solución intratextual, anticipándose al pasaje de *Aen.* 12.818-842, en el que Júpiter promete a su consorte, la apaciguada Juno, que será respetado el nombre del Lacio, su lenguaje y sus costumbres. De esta manera Servio logra “de-construir” el texto virgiliano, señalando que el poeta supera las contradicciones narrativas a través de una intervención sobrenatural: *ipse inducit in duodecimo libro rogantem Iunonem, ne pereat nomen Latinum* (“él mismo en el libro duodécimo introduce a Juno rogando para que no perezca el nombre latino”).

Es probable, según sostiene Casali,<sup>53</sup> que estas observaciones de reflexión metapoética sean producto de una labor exegética anterior a Servio que ha razonado sobre el texto virgiliano y que, en cierto punto, también condicionó la propia lectura serviana y la

<sup>51</sup> Cat., *Orig.* 1.5 (Hermann, P., *Historicorum Romanorum Fragmenta*. Leipzig: Teubner, 1883).

<sup>52</sup> Casali, S., “‘*Ecce ἀμφιβολικῶς dixit*’: allusioni ‘irrazionali’ alle varianti scartate della storia di Didone e Anna secondo Servio”, en: Casali, S.-Stok, F. (eds.), *Servio: stratificazioni esegetiche e modelli culturali = Servius: Exegetical Stratifications and Cultural Models*. Bruxelles, Éditions Latomus, 2008, 24.

<sup>53</sup> *Ibid.*, 25.

de los exégetas futuros; desde esta perspectiva analizaremos un pasaje del comentario en el cual la interrogación retórica del *grammaticus* abre múltiples inquisiciones a la posteridad:

1.10. INSIGNEM PIETATE VIRUM quia patrem et deos penates de Troia sustulit. et hic ostendit merito se invocasse musam. nam si iustus est Aeneas, cur odio deorum laborat?

“A UN VARÓN INSIGNE POR SU PIEDAD, porque llevó desde Troya al padre y a los dioses penates. Y aquí muestra con razón que él haya invocado a la musa. Pues si Eneas es justo, ¿por qué sufre a causa del odio de los dioses?”

El texto base que inspira el comentario (*Aen.* 1.8-11)<sup>54</sup> presenta uno de los epicismos más esperados que inscribe al texto en la tradición del género: la invocación a la musa; Servio ratifica la razón de la que se vale Virgilio para preguntarse acerca de la antinomia entre lo justo y lo injusto: ¿acaso un hombre respetuoso de sus antepasados y religioso debe sufrir por la persecución de los dioses? En esta poética virgiliana del “decir y no decir”,<sup>55</sup> sustentada en ocasiones por la alusión<sup>56</sup> y la metáfora, el comentarista encuentra la manera de instar a una valorización de lo implícito, que forma parte de la técnica creadora del poeta. Una vez más la conducta prescriptiva de Servio nos induce a la reflexión sobre lo moral, cosa que también forma parte de los intereses del gramático y que, como afirma Kaster,<sup>57</sup> su autoridad “sobrepasa” los límites estrictos de la escuela para salir al mundo y sus circunstancias.

## Conclusiones

El universo virgiliano sigue despertando el afán de la interpretación entre los hombres, sin límites espaciales ni temporales; la *Eneida* en particular se nos impone como

---

<sup>54</sup> Verg., *Aen.* 1.8-11: *Musa, mihi causas memora, quo numine laeso, / quidve dolens regina deum tot volvere casus / insignem pietate virum, tot adire labores / impulerit. tantaene animis caelestibus irae!* (“Musa, recuérdame las causas: ¿por qué numen lastimado, / o por qué la doliente reina de los dioses ha impulsado / a un varón, insigne por su piedad, a volver a tantas caídas / a encontrar tantos sufrimientos? ¡Tienen tanta ira los espíritus celestes!”).

<sup>55</sup> Cf. Vallat, D., “*Per transitum tangit: allusions, sens caches et reception de Virgile dans le commentaire de Servius*”, en: Stok, F. (ed.), Stok, F. (ed.), *Totus scientia plenus. Percorsi dell'esegesi virgiliana antica*, Pisa, EDIZIONI ETS, 2013, 53.

<sup>56</sup> Virgilio y su comentarista comparten la definición de *pietas* sustentada por Cicerón en *De inventione* 2.161: *pietas, per quam sanguine coniunctis patriaeque benivolunt officium et diligens tribuitur cultus* (“la piedad, por la cual se tributa a los unidos por la sangre y a la patria un deber benevolente y un culto diligente”). / Para el texto ciceroniano se utilizó Strobel, E. (ed.), *M. Tulli Ciceronis, Rhetorici Libri duo qui vocantur De inventione*, Stuttgart, Teubner, 1977.

<sup>57</sup> Kaster, R., *Guardians of Language*, 199.

una de las máximas creaciones humanas, y su héroe sigue concitando la piedad de los lectores porque representa el destino de tantos individuos que, acosados por el destino, buscan hoy un lugar en donde descansar de las persecuciones.

Entre las innumerables lecturas que se llevaron a cabo desde su aparición sobre este texto inigualable, se destaca la exégesis de Servio; quizás la suerte echada por un *fatum* azaroso hizo que la voz de este comentarista tardoantiguo siguiera resonando en los múltiples salones de clase donde Virgilio se enseñó y se continúa enseñando, entre la fatiga de las prescripciones canónicas y las búsquedas de nuevos sentidos interpretativos. Seguimos, perseguimos, como antaño, tal como lo hiciera el viejo Servio, interrogando al texto, indagando sobre lo cierto y lo incierto que surge de la trama en la que se imbrican dioses y hombres, insistiendo en la necesidad de mediar entre los signos y las *figurae*, buscando con afán, a través de razonamientos que no caben en el ejercicio de lo poético, cómo sosegar en el espíritu de los críticos la irresolución del lenguaje humano.

**Liliana Pégolo**

*Universidad de Buenos Aires*

[pegolabe@gmail.com](mailto:pegolabe@gmail.com)

**Resumen:**

Si bien el extenso comentario de Servio a la obra virgiliana despertó sospechas en cuanto a la veracidad de sus afirmaciones, actualmente, el caudal de información transmitido por el *grammaticus* tardío resulta más comprensible desde una “construcción” historicista. En función de la insistencia serviana por cuestionar la verosimilitud del relato épico, los objetivos del presente trabajo consisten en analizar algunos de los instrumentos exegéticos que se despliegan en torno a Eneas y las relaciones con la historia romana, sin desestimar que el propio comentarista se enfrenta a un texto poético, el cual no debe atenerse a la rigidez de la historia.

**Palabras clave:** Servio; Virgilio; Eneas; Historia; Poesía

**Abstract:**

While the extensive commentary of Servius to the Virgilian work aroused suspicion as to the veracity of its affirmations, at present, the amount of information transmitted by the late grammarian is more understandable from a historicist "construction". Depending on the Servian insistence in questioning the credibility of the epic tale, the objectives of this work are to analyze some of the exegetical instruments that unfold around Aeneas and the relations with Roman history, without underestimating that the commentator himself faces a poetic text, which should not adjust to the rigidity of history.

**Keywords:** Servius; Virgilius; Aeneas; History; Poetry

RECIBIDO: 22-11-2015 – ACEPTADO: 9-3-2016